

LENGUA Y LITERATURA: UNA BODA POSIBLE Y NECESARIA¹

Ivan Rodrigues Martin (UNIFESP)

La enseñanza y el aprendizaje de portugués y de sus literaturas en general comparten una misma asignatura en la mayoría de las escuelas públicas brasileñas, de nivel básico y medio. Aunque exista un intenso debate sobre las especificidades de los estudios lingüísticos y de los literarios, en general le toca a un mismo profesor la responsabilidad de impartir los contenidos relativos a cada una de esas áreas del conocimiento. Y eso no está mal. En estudio publicado recientemente, la lingüista brasileña Beth Brait, basada en el concepto bakhtiniano de lenguaje, defiende que la literatura puede ser un espacio privilegiado para pensar las relaciones entre el lenguaje cotidiano y la creatividad.

Y en las clases de lengua extranjera, más específicamente, en las clases de español, ¿por qué casi nunca se promueve la lectura de textos literarios en las escuelas de enseñanza regular? Novelas, poemas, cuentos publicados en diferentes contextos socio-culturales, ¿no aportarían elementos significativos para la reflexión sobre el lenguaje?

Más allá de permitir el acceso a las variedades lingüísticas relacionadas al *hic et nunc* de los contextos de producción, la enseñanza de la lectura de textos literarios puede promocionar la reflexión colectiva sobre prejuicios lingüísticos y sobre políticas de Estado para la “exportación” del idioma, lo que podría contribuir sustancialmente para que la asignatura “lengua extranjera” cumpliera su papel en la formación de los estudiantes. La opción por el diálogo entre lengua y literatura en las clases de castellano, más que pedagógica, es política y debe reflejar el intenso debate que se ha llevado a cabo en Brasil en los últimos años, sobre la formación de profesores, la producción de parámetros y orientaciones curriculares y la evaluación y producción de materiales didácticos.

En este texto, planteamos una discusión sobre algunas relaciones que se

1 Este texto forma parte de un proyecto de investigación cuyos resultados parciales se han presentado en el XIV CBPE, en Niterói, y en el II CIPLOM, en Buenos Aires.

pueden establecer entre los estudios literarios y los lingüísticos en el contexto de la enseñanza del castellano en las escuelas regulares de enseñanza media, en Brasil.

Una perspectiva históricamente construida

El lugar del texto literario en las clases de portugués en Brasil, por muchas décadas, ha sido reducido básicamente a dos funciones que se interrelacionan: reafirmar la superioridad de las *bellas letras* y, con ello, garantizar la manutención del *status quo* social (a las bellas letras sólo pueden acceder algunos), y servir de ejemplo para definiciones y ejemplificaciones gramaticales. En otras palabras, la enseñanza y el aprendizaje de la literatura en el cotidiano escolar sirvió para constituir una literatura nacional – organizada cronológicamente y acomodada en “escuelas literarias” - y, en las clases de lengua materna, muchas veces los textos literarios han sido leídos nomás como pretextos para ejemplificar y reafirmar la variedad lingüística “cultura”, casi siempre lejana de las prácticas discursivas corrientes en la sociedad.

Se observa, más recientemente, por lo menos en los documentos oficiales y en algunas publicaciones didácticas, un acentuado cambio en ese paradigma. Tanto en los Parámetros Curriculares y en las Orientaciones Curriculares, como en las convocatorias para evaluación y compra de guías didácticas para los estudiantes y profesores de enseñanza básica, se espera que el abordaje del texto literario vaya más allá de su clasificación estética y de su ubicación en la historia de la literatura:

[...] não se deve sobrecarregar o aluno com informações sobre épocas, estilos, características de escolas literárias, etc., como até hoje tem ocorrido, apesar de os PCN, principalmente o PCN+, alertarem para o caráter secundário de tais conteúdos: “Para além da memorização mecânica de regras gramaticais ou de características de determinado movimento literário, o aluno deve ter meios para ampliar e articular conhecimentos e competências (PCN+, 2002, p. 55) [...] Trata-se, prioritariamente, de formar o leitor literário, melhor ainda, de “letrar” literariamente o aluno, fazendo-o apropriar-se daquilo a que tem direito. (OCEM, 2008, p. 54)

Esos nuevos planteamientos que felizmente se observan en lo relacionado a la aplicación de las prácticas pedagógicas resultan mayormente de investigaciones que se han llevado a cabo en el ámbito de la Universidad, tanto nacional como internacionalmente. Aunque sean muchos los investigadores que vienen tratando ese tema en los últimos años, y muchas sean las propuestas que se han presentado en ese sentido, en este texto partimos de algunas de las reflexiones que propone la investigadora Beth Brait, en *Literatura e linguagem*, para plantear un acercamiento entre los estudios lingüísticos y los literarios también en las clases de español como lengua extranjera, en la escuela de enseñanza regular en Brasil.

Brait plantea una reflexión sobre la importancia del papel que juega el texto literario para la constitución de la capacidad crítica del sujeto lector, como consecuencia de una mirada hacia el texto literario que integre su dimensión estética y los elementos que constituyen su realización discursiva, a la vez. Para eso, la investigadora parte de dos premisas:

Ao menos dois pontos justificam e sustentam a empreitada. Por um lado a convicção de que línguas e literaturas formam uma parceria inquestionável, nata, atestada pela cumplicidade firmada entre criadores, criações e diferentes estudos da linguagem. Por outro, mas não menos importante, a ideia de que só lê e escreve quem, de alguma maneira, for despertado, seduzido, induzido a esses gestos instauradores de autorias de intervenções individuais e/ou coletivas e que, de forma muito especial, combinam letramentos não formais, reconhecimentos de vivências e capacidades pessoais, abertura para as diferentes linguagens que participam do dia a dia dos cidadãos. (BRAIT, 12)

Si se puede considerar que el reconocimiento de esa indisociabilidad entre lengua y literatura constituye un camino posible (quizás el único válido, si pensamos en formación) para la reflexión sobre la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna en la escuela regular, se puede aceptar también la aplicación de la misma premisa a los estudios de las lenguas extranjeras en el contexto de la enseñanza básica.

Sin embargo, el desafío en ese caso es mucho más grande. En el ámbito de los estudios de la lengua materna y de sus literaturas hay un sinnúmero de teóricos que desde hace algún tiempo se han ocupado de observar “o quanto é artificial a dicotomia

imputada aos pares língua-literatura, linguagem-vida, uso-criatividade, gramática-estilística” (BRAIT, 15). Y esto se refleja en el cotidiano de la escuela, en el que se puede observar en el nombre de la materia que en general contempla los dos frentes, la lengua y la literatura, y también en los manuales didácticos que se ocupan de tratar, de modo cada vez más dialógico, los contenidos lingüísticos y los literarios, en lo que se refiere a la enseñanza y al aprendizaje de las lenguas extranjeras. En los estudios de lengua y de literaturas extranjeras estamos mucho más lejos de alcanzar dicha integración.

Primeramente porque las investigaciones que se han desarrollado en las Universidades en esa dirección tardan en echar raíces en la realidad escolar, aunque aparezcan de modo inequívoco tanto en los documentos oficiales (PCN's y OC's) como en las exigencias para la aprobación de manuales didácticos en los PNLD's.

Y además (y esto me parece determinar lo dicho anteriormente) porque el lugar que ocupa la lengua extranjera en el ambiente escolar brasileño está fuertemente marcado por condicionantes culturales “de toda la vida”: a los idiomas se les han asignado un papel marginal en los planes de estudio, marcado por un carácter fundamentalmente instrumental. La búsqueda por lo que se entiende por competencia lingüística –es decir, *hablar fluentemente*–, relacionada a la idea de que los profesores de lengua ofrecen un servicio *objetivo, práctico*, ha alejado a las lenguas extranjeras de la función formadora que deberían tener en el contexto escolar. Aunque los estudios que se vienen desarrollando en las Universidades y los documentos oficiales sobre la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas extranjeras pongan de relieve su innegable importancia para la formación crítica y ciudadana de los estudiantes, la idea de lengua como aporte para el mercado de trabajo o para conquistas individuales es lo que predomina en el cotidiano escolar.

Prueba de ello es la poca importancia que se le ha dado a lo largo del tiempo a los estudios sobre reflexión lingüística, sobre aspectos culturales que influyan en las realizaciones discursivas y, principalmente, al estudio de los textos literarios. Más recientemente, se observa que tanto los fenómenos relacionados al discurso como la observación de las manifestaciones culturales vienen ganando algún espacio en el cotidiano escolar. Sin embargo, la enseñanza de la lectura del texto literario en lengua extranjera, cuando ocurre, lo que es raro, casi nunca alcanza la reflexión sobre su

dimensión estética, mucho menos el diálogo entre dicha dimensión y el contexto de producción y circulación de las obras literarias. Además de eso, muchas veces se observa que el conservadurismo impide que lleguen a las escuelas textos que no forman parte de la tradición literaria canónica y que traten de temas más cercanos a la realidad de los estudiantes.

No se adquiere esa habilidad casualmente, al contrario, es en la escuela, tanto en las clases de lengua materna, como en las de lengua extranjera, que se puede (y se debe) preparar el estudiante para leer un texto literario considerando su dimensión estética, cultural y la complejidad discursiva que posibilita la representación de grupos sociales, parte de determinado contexto histórico y geográfico. Según el lingüista brasileño Luiz Carlos Travaglia,

(...) a literatura é a porta de entrada e percepção de que a língua tem uma magia: ao de dar forma e existência ao que sentimos e somos, ao que as relações grupais são, ao que e como o Universo é, os universos são. (...) A literatura concentra, converge, encontra possibilidades expressionais presentes na língua em todas as suas variedades escritas e orais. Além disso, explora possibilidades expressionais potenciais e seus efeitos.” (Apud. BRAIT, p.37)

No por casualidad, el punto de partida de las *Orientações Curriculares Nacionais* para la enseñanza de la lengua española en la Enseñanza Media es la diferenciación entre la enseñanza y el aprendizaje de la lengua extranjera en un centro de idiomas y en la escuela regular. Si, en el primero, los objetivos instrumentales son los que direccionan la actividad pedagógica, en el segundo, al contrario, el estudio del idioma no se justifica por sí mismo.

En otras palabras, si los centros de idiomas tienen como reto instrumentalizar al estudiante para que aplique operaciones lingüísticas, presuntamente previsibles; en la enseñanza regular, se espera que la construcción del conocimiento sea colectivo y que se relacione, fundamentalmente, con el contexto en que se producen los discursos.

Si no es solamente a través del contacto con enunciados previamente codificados que se debe formar a los estudiantes en la enseñanza regular, los textos auténticos, de distintos géneros y oriundos de distintos espacios geográficos y

sociales pasaron a ocupar el centro de la escena en el cotidiano escolar. La competencia que se quiere sobrepasa la reproducción de sintagmas presuntamente comunicativos y el reflejo de eso es el lugar central que los textos pasaron a ocupar en las clases de castellano: textos informativos, publicitarios y, menos a menudo, poemas y narrativas de ficción.

Al destacar la importancia del trabajo con textos literarios, producidos en distintos contextos geográficos y sociales, promocionando una visión de lengua como manifestación de culturas y, consecuentemente, ampliando las posibilidades de inclusión lingüística de los estudiantes, lo que es fundamental para una práctica pedagógica que tiene como eje la formación de los jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, no se puede dejar de reconocer el lugar “cultural” que ha ocupado la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en las clases de lengua extranjera, en la escuela regular.

Es corriente el discurso de que la lectura en las clases de español suele considerarse por muchos profesores y estudiantes como una actividad que requiere menos esfuerzo del hablante nativo del portugués, debido a la transparencia entre las dos lenguas, y, por eso, no es raro que la enseñanza de la lectura en castellano, principalmente de textos literarios, sea dejada de lado. Además de eso, en los tiempos actuales en que el contacto del sujeto con la palabra escrita es cada vez más rápido y superficial, el aprendizaje efectivo de la lectura se convierte en una herramienta fundamental para acceder a conocimientos más sólidos sobre el universo a nuestro alrededor y, principalmente, sobre uno mismo.

En esa dirección, una clase de castellano que conlleve también el aprendizaje de la lectura de textos literarios puede contribuir, no solo al aprendizaje del idioma y de las culturas que se expresan en él, sino al desarrollo constitutivo del sujeto lector.

Así que la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en lengua extranjera, principalmente la lectura de textos literarios, puede cumplir un papel decisivo para la formación de los estudiantes, pues contribuye incuestionablemente al desarrollo de una visión más amplia de mundo, que se hace posible a partir del contacto de uno con representaciones de otros modos de ser, de sentir y de estar en el mundo.

Para el desarrollo de la habilidad de lectura en lengua extranjera, la práctica cuestionadora propuesta por Paulo Freire (Freire, 1979) ofrece al estudiante la

posibilidad de construir nuevos conocimientos a partir de los que maneja en su lengua materna, conforme enfatizan los *Parâmetros Curriculares Nacionais*:

No que se refere aos conhecimentos que o aluno tem de adquirir em relação à língua estrangeira, ele irá se apoiar nos conhecimentos correspondentes que tem e nos usos que faz deles como usuário de sua língua materna em textos orais e escritos. Essa estratégia de correlacionar os conhecimentos novos da língua estrangeira e os conhecimentos que já possui de sua língua materna é uma parte importante do processo de ensinar e aprender a língua estrangeira (PCN:EF/LE, 1998: 32).

Sintéticamente, los conocimientos que el estudiante maneja para la construcción de significados en el trabajo de comprensión y producción de textos, según los *Parâmetros Curriculares*, son el *conocimiento de mundo* adquirido sócio-históricamente desde las experiencias vividas; el *conocimiento sistémico* sobre el funcionamiento de la lengua materna; y el *conocimiento textual* relacionado a su experiencia con la organización de textos orales o escritos. Para que se puedan movilizar esos conocimientos en una clase de lengua extranjera, primeramente es fundamental que se establezcan acciones que permitan que los estudiantes compartan sus saberes.

Para ello, no se puede desconsiderar que la premisa de los documentos oficiales sobre la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras se aleja teóricamente de los abordajes estructural y funcional de la lengua y se basa en una perspectiva sócio-histórica, tanto de aprendizaje como de lenguaje, en claro diálogo con el pensamiento de Vygotsky y de Bakhtin sobre la naturaleza dialógica del pensamiento humano. La enseñanza y el aprendizaje, en esa perspectiva, se realizan desde la interacción del individuo con el medio y con el otro y, por ello, la interacción social se presenta como condición necesaria para el desarrollo intelectual relacionado a una sólida formación crítica. Es decir, el aprendizaje de una lengua extranjera no se limita a la adquisición de las habilidades comunicativas, va más allá, determina la constitución de la consciencia del estudiante sobre las posibilidades que el contacto con una lengua extranjera le ofrece para interactuar en el mundo y transformarlo. Sea por el placer que la dimensión estética que los textos literarios pueden proporcionar al estudiante, sea por responder a la necesidad

humana de fabulación y de narración de nuestras experiencias, el estudio y el aprendizaje de la lectura de textos literarios en las clases de lengua extranjera no puede ser tratado como una actividad secundaria y nos toca a nosotros, los profesores de castellano, facilitar el contacto del estudiante de lengua española con las literaturas que se producen en ese idioma. En las palabras de la investigadora brasileña Magnólia Brasil Barbosa do Nascimento, “uma pessoa não pode optar por algo que não conhece: somente depois do encontro com o texto literário escolhido segundo a aptidão, o gosto e o interesse do provável leitor, será possível estimular-lhe o apetite. O professor ligado às necessidades de seus alunos saberá provocar-lhes a curiosidade por aquele corpo de papel (...)”, lugar “onde vivem as palavras são como portas que se abrem a múltiplos mundos” (NASCIMENTO: 100) La idea de que la lectura abre posibilidades de contacto con esos otros mundos, reviste de significado el aprendizaje de la lengua extranjera, pues atiende también nuestra necesidad humana esencial de oír y contar historias, nuestro *derecho a la literatura*, según Antonio Candido.

Sobre esa nuestra demanda fundamental, el escritor español Luis Landero, en *El cuento o la vida*, nos llama la atención sobre el hecho de que “todos somos narradores y todos somos más o menos sabios en este arte. Si alguien tiene dudas al respecto, sólo debe reparar en que en la mayor parte del tiempo que dedicamos a comunicarnos con los demás o con nosotros mismos, la ocupamos en contar lo que nos ha ocurrido, o lo que hemos soñado, imaginado o escuchado. O de recordar, que es también una forma de narración” (LANDERO: 77). Estamos de acuerdo con el autor español de que esa necesidad nuestra de narrar y oír lo narrado, se asienta en otra dimensión, que es la del placer: “nadie sabe por qué, pero nos produce placer narrar, recrear los hechos que hemos vivido. De ese modo, vivimos dos veces el mismo hecho: cuando lo vivimos y cuando lo contamos” (LANDERO: 78).

Sabemos la importancia que tiene para el mundo del trabajo el dominio de una lengua extranjera. Sin embargo, dicho dominio resulta de un aprendizaje que va más allá del contacto del estudiante con un conjunto de reglas gramaticales y de sintagmas presuntamente comunicativos. Si en el contexto escolar, la función de la lengua extranjera es, al lado de las otras materias que componen el plan de estudios, formar críticamente a los estudiantes, la lectura, el análisis y la interpretación del

texto literario en las clases de lengua puede constituirse en un importante aporte a la reflexión sobre las formulaciones discursivas y sus contextos de producción. Además de posibilitar esas reflexiones, el texto literario aporta otros tipos de conocimientos que pueden contribuir sustancialmente para la constitución del sujeto. Al fin y al cabo, en la literatura se inscribe no solamente el mundo en que vivimos, sino también el mundo que queremos construir.

Referencias

BRAIT, B. *Literatura e outras linguagens*. São Paulo: Contexto, 2010.

BRASIL. Ministério da Educação. *Parâmetros Curriculares Nacionais do Ensino Médio. Linguagens, códigos e suas tecnologias*. Brasília, Secretaria de Educação Média e Tecnológica, 1999.

BRASIL. Ministério da Educação. *Parâmetros Curriculares Nacionais: Ensino Médio. Orientações Educacionais Complementares aos Parâmetros Curriculares Nacionais. Linguagens, códigos e suas tecnologias*. Brasília, Secretaria de Educação Média e Tecnológica, 1999.

BRASIL. Ministério da Educação. *Orientações Curriculares Nacionais para o Ensino Médio. Linguagens, códigos e suas tecnologias*. Brasília, Secretaria de Educação Básica, 2006.

CANDIDO, A. "O direito à literatura". Em: *Vários escritos*. São Paulo: Duas Cidades, 1995.

VALENCIA, A. "La lectura: una capacidad imprescindible de los ciudadanos del siglo XXI. El caso de México". In: *Anales de Documentación*, n. 8, p. 91-99, 2005.

LANDERO, LUIS. "El cuento o la vida". En: *Entre líneas: el cuento o la vida*. Barcelona: Tusquets Editores, s/f.

NASCIMENTO, M. B. B. “Tecendo leitores, construindo leituras: o texto literário em língua espanhola”. Em: TROUCHE, A.L.G. & PARAQUETT, M. (org) *Tecendo o hispanismo no Brasil*. Rio de Janeiro: CCLS, 2004.

NASCIMENTO, M.B.B. & TROUCHE, A.L.G. *Literatura y enseñanza*. Rio de Janeiro: CCAA, 2008.

PETIT, M. *Os jovens e a leitura – uma nova perspectiva*. Trad. Celina Olga de Souza. São Paulo, Editora 34, 2008.

VYGOTSKY, L. S. *Pensamento e Linguagem*. São Paulo: Martins Fontes, 1934/1999.